

Mujeres en contextos académicos y profesionales. En homenaje a Justicia Espada Acuña

En este número 2 del volumen V de *Cuadernos de Beauchef. Ciencia, tecnología y cultura*, hemos preparado un especial sobre la mujer en contextos académicos y laborales. Específicamente, este número surgió a partir de una idea del profesor de ETHICS Gabriel Matthey, quien propuso un especial de *Cuadernos de Beauchef* para homenajear a Justicia Espada Acuña, primera mujer titulada como ingeniera civil en Chile quien, precisamente, cursó sus estudios en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas de la Universidad de Chile. En este empeño contamos con el apoyo y patrocinio de la Dirección de Diversidad y Género de nuestra Facultad.

No es novedad la creciente presencia de un movimiento o movilización feminista en Chile. En esta *nueva ola* feminista se busca el fin de la violencia contra la mujer, paridad, igualdad salarial, derecho al aborto, fin al sexismo y a los rígidos roles de género tradicionales, igualdad de posición y de poder con los varones, entre otras reivindicaciones. Que existieran *olas* anteriores da cuenta de que los logros alcanzados en un momento y lugar no necesariamente se mantienen en el tiempo, ni son suficientes para las ideas de épocas y sociedades posteriores.

Además, ya se sabe que los derechos nunca han sido regalados y no se debe suponer que, una vez conseguidos, no está la posibilidad

cierta de involuciones. Los avances legales de la condición de la mujer, el derecho a votar y ser elegidas, o los avances culturales en torno a su posición en la sociedad, no han sido obstáculos para que sigan sufriendo diferentes discriminaciones, el machismo estructural y los micromachismos, diferencias salariales con los varones por un mismo cargo o tarea, y ni hablar de la violencia que hoy ya se la encuentra temprana y lamentablemente en el pololeo¹, y que en los últimos años en Chile se cometa casi a la semana un femicidio (el asesinato de una mujer precisamente por su condición de mujer).

Como en tantos escenarios de la sociedad, la moderna filosofía del progreso deja en evidencia su condición de mito también en el caso de la condición de la mujer.

La etiqueta “feminista”, sea como opción política o perspectiva de análisis, muchas veces impulsa desde *fuera* a generalizar y terminar concibiendo un único movimiento o enfoque homogéneo. Sin embargo, estamos ante una rica diversidad que tiene diferentes expresiones en diferentes contextos. No hablamos solo de distinciones político-ideológicas o entre países. También de una diversidad religiosa, social, cultural, económica y étnica. La polémica y las falsas imágenes en torno al feminismo y a quiénes se identifican con él, ya es un “dato de la causa” de la falta de información y de los tiempos que vivimos.

Incluso, más allá de los feminismos (¡sí, en plural!), las mujeres como grupo presentan diferencias dondequiera que estén. Su diversidad es un hecho antropológico básico y evidente.

Asumiendo tal diversidad, y sin querer negarla o invisibilizarla, en esta ocasión hemos querido centrarnos en un contexto específico en el que se desenvuelven mujeres. De tal modo, en el llamado para este número se especificó el campo académico y profesional. Por supuesto que ello no implica adoptar un arquetipo femenino ni ignorar a otros *tipos* posibles de ser mujer. Lejos estamos aquí de pretender unificar la experiencia de vida femenina como un todo homogéneo.

¹ Modismo que en Chile hace referencia a relaciones amorosas que no implican convivencia.

La academia y los lugares de trabajo, por más que a veces se olvide, también son espacios sociales en los que se manifiestan discriminaciones, ideologías, pugnas de poder, luchas. No son espacios *asépticos* de búsqueda/difusión del saber y producción respectivamente. De hecho, tales lugares nunca han existido, no existen, ni existirán.

Las universidades, instituciones de investigación y las diversas organizaciones (públicas o privadas) en las que laboran mujeres profesionales, parecieran ser lugares de *privilegio*. En efecto, tendemos a asumir que los títulos conseguidos en la educación superior entregan a las mujeres que los poseen roles y estatus que las *libran* de los efectos del machismo. No obstante, si bien estamos en presencia de mujeres que gozan de ciertos privilegios, en términos de estatus o nivel salarial, no por ello están efectivamente fuera de la esfera de influencia de los valores y prácticas de la sociedad. Tampoco de los específicamente machistas².

Ya nos referimos aquí a lo que pareciera más obvio: la brecha salarial. Pero, asimismo, las mujeres profesionales viven en carne propia, en sus específicos contextos académicos y laborales, el *mainsplanning*, los micromachismos, la falta de reconocimiento de sus capacidades y logros, las agresiones y el acoso sexual; también, que se les asignen laboratorios y espacios de trabajo más pequeños que a sus colegas varones, que no se las promueva a jefaturas, que se las presione (implícita o explícitamente) para retardar la maternidad, etc.

Lo que parece una situación de cierto privilegio, no libra a estas mujeres de lo que sufren, a raíz del machismo, otras mujeres sin formación universitaria, en otros contextos. De hecho, ya fuera de su lugar de trabajo, en la calle o su hogar, una mujer profesional pasa a formar parte de la categoría general de “mujer”, lo que puede hacerla igualmente blanco de acoso callejero o, en otro ámbito, de asumir

² Precisamente, el enfoque feminista interseccional da cuenta de los diversos niveles de discriminación *hacia* los diferentes tipos y grupos de mujeres, como asimismo *entre* esos diferentes tipos y grupos de mujeres.

la mayoría sino todas las tareas del hogar y el cuidado de los hijos, o bien, postergar su desarrollo académico y laboral cuando tiene pareja masculina, en favor de ésta.

Cabe hacer notar que, en este número, dedicado a las mujeres en contextos académicos y profesionales, figuran textos de varios varones. Cosa que, como equipo, nos alegra, porque pensamos que, en una institución como la Universidad, abierta a la investigación y el cuestionamiento de literalmente todo, todas las personas están invitadas a ser parte de estas prácticas. Y lo están, independientemente del objeto de estudio y de cualquier condición del sujeto que investiga, pues con su punto de vista aporta a la discusión y al desarrollo del saber en los distintos ámbitos. Asimismo, nos parece alentador que hombres se interesen en la temática en cuestión y hagan salir al resto de los varones del ensimismamiento al que nos lleva una sociedad donde aún dominan ideas y valores machistas.

Finalmente, con este número de *Cuadernos de Beauchef* esperamos, por una parte, aportar a seguir avanzando en difundir los aspectos que inquietan de una sociedad machista y que afectan las condiciones de vida de las mujeres, especialmente en su vida académica y profesional. Por otro lado, dada la inevitable convivencia entre géneros en la sociedad, en general, y en la universidad, en particular, buscamos aportar a la discusión para visibilizar la discriminación entre éstos, promover el respeto mutuo y colaborar en la remoción de obstáculos para el desarrollo pleno e igualitario entre los distintos géneros, tanto en el ámbito académico como profesional.

Comité editorial